

PUNTO DE VISTA

Heraldo de Aragón Domingo 4 de julio 2010

MUNDIAL EN ÁFRICA

JESÚS MARÍA ALEMANY

Si decimos que este Mundial de fútbol es diferente, la interpretación parece obvia. Pocas veces hemos gozado una “Roja” para vivir la ilusión colectiva de poder ganar. Pero la verdadera diferencia consiste en que es el primer Mundial en la historia que ha tenido lugar en África.

Sabemos que a los africanos les apasiona el fútbol. 27 de ellos juegan ahora en la liga inglesa, 8 en la italiana, 21 en la alemana, 57 en la francesa y 11 en la española. Traspasado Eto'o, ¿quién no conoce a Feita y Touré del Barcelona, o a Zakora y sobre todo al maliense Kanouté, estrella del Sevilla? Sí, los africanos juegan en Europa. Pero el Mundial de fútbol tiene lugar en Sudáfrica, sólo 16 años después de que en este país se derrumbara el sistema del “apartheid”, que consagraba legalmente la supremacía blanca de 4,5 millones sobre la mayoría negra de 44 millones, y 50 años después del llamado “año de África”, ya que en 1960 proclamaron su independencia 17 países. Este país y este continente han afrontado, no sin justo orgullo, el desafío de organizar el Mundial de fútbol, y lo han hecho con notable éxito.

Si para ser correctos hay que colocar “el Mundial en África”, parece una ocasión idónea para situar “África en el Mundo”. ¿Quedarán después del Mundial los equipos, hinchada, prensa y opinión pública internacional con la misma ignorancia supina sobre África que ahora nos caracteriza? ¿Habremos “pensado África”? ¿O simplemente se enriquecerán los tópicos de África salvaje con las ensordecedoras vuvuzuelas? Cuenta Cohen la viñeta de un cómico local: “Después de un fin de semana, Europa quiere ya prohibir la vuvuzuela. Ya podría haber actuado así de rápido para prohibir la esclavitud”.